

# EL REGALO que nunca se agota



Es muy probable que, de niño, a Jesús le gustara recibir regalos de sus padres terrenales, así como a ustedes también les gusta recibir regalos de los suyos. Y al igual que ustedes, seguramente Él debe de haberse dado cuenta de que, con el tiempo, esos regalos se rompían o se gastaban.

Puedes llevar tus herramientas aquí.



¡Y llevarme de paseo!

Eso se puede arreglar. Ven, que te enseñaré cómo.



Seguramente eso te habrá sucedido a ti también.



Me pregunto si esto tendrá arreglo.

Te quiero tanto que te he preparado un regalo que no se romperá jamás y que durará para siempre. ¡El regalo soy Yo!



Antes de venir a la tierra, estaba muy feliz en el cielo junto a Su Padre. Pero Jesús y Su Padre celestial también querían compartir su felicidad con las personas de la tierra.

Por eso, a Jesús lo enviaron a la tierra, a nacer como bebé de María y José en la ciudad de Belén. María y José fueron sus padres terrenales, y cuidaron de Él mientras crecía. Lo alimentaron, lo vistieron, lo protegieron y velaron muy bien por Él.

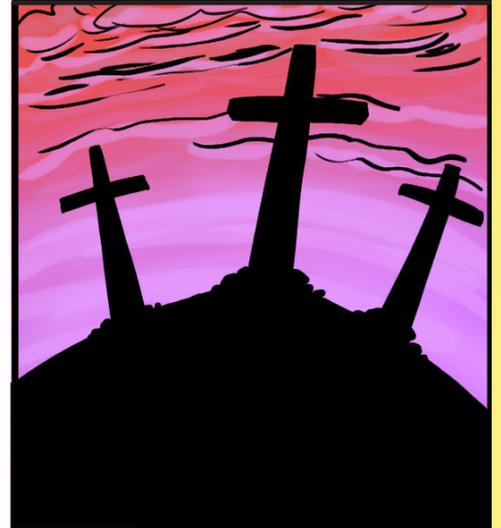
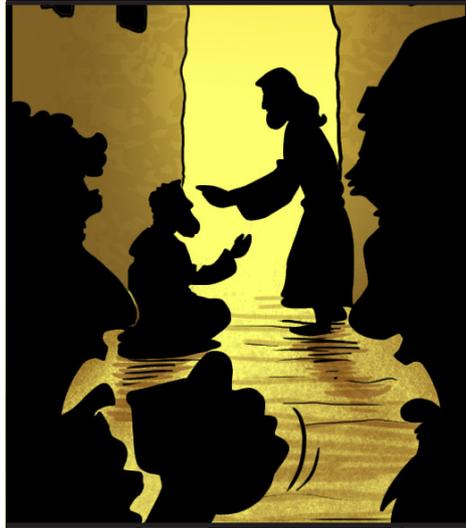
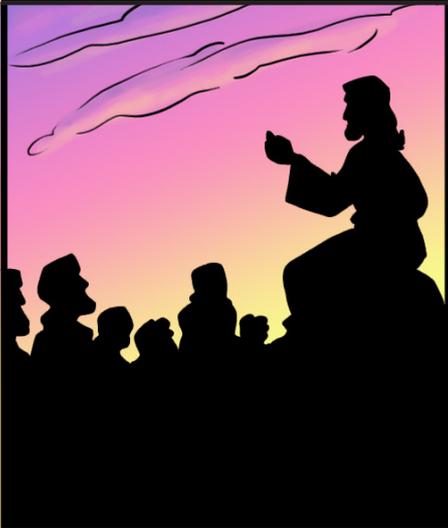


Como buenos papás que eran, José y María se aseguraron de que a Jesús se le enseñasen las Escrituras. José también le enseñó el oficio de carpintero.



Ya de grande, Jesús dedicó tres años a viajar por toda Judea (zona situada al sur de Israel) y a enseñar a otros acerca de Dios, Su Palabra y el cielo. Algunas personas que le tenían envidia no gustaban de Jesús y lo mandaron a matar, como si se tratase de un hombre malvado y peligroso. Pero Jesús les permitió hacerlo por una razón.

Jesús murió para poder pagar por tus pecados, y para que pudieses disfrutar también de la felicidad del cielo y la vida eterna.



Tras Mi muerte, resucité de los muertos y regresé al cielo. Y ahora puedo darte un regalo que nunca se rompe ni se desgasta.



Jesús está deseoso de ser el regalo de amor de Dios para todos los que se lo piden. Él ingresará a tu vida y te ayudará a experimentar el amor de Dios. Y cuando tu vida en la tierra acabe, te llevará a vivir con Él en Su espléndido hogar eterno: ¡el cielo!



Jesús es el regalo más grande que uno pueda recibir jamás. ¡Él puede reparar corazones quebrantados y darles felicidad y amor por siempre jamás!

Lo único que tienes que hacer es pedirle que te dé ese regalo que ha prometido. ¡Cuando lo hagas, Él entrará a tu vida y manifestará Su gran amor por ti!

P.D.: Si te gustaría recibir a Jesús en tu vida como regalo navideño de parte de Dios para ti esta Navidad, simplemente dile: «Jesús, gracias por dar Tu vida por mí, y por ofrecerme tu regalo de amor y felicidad para siempre. Te acepto en mi vida. Te ruego que me ayudes a aprender más acerca de Tu amor y comprensión, y sobre cómo hacer felices a los demás».

**Se encuadra en:** Fe y vida cristiana: Fundamentos de la Biblia y el cristianismo: Jesús, el Hijo de Dios-1a

*Texto: Christi S. Lynch. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Christia Copeland.*

*Traducción: Quiti y Antonia López.*

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2011